

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción diríjase a **Agustín Roa** y la de Administración a **Jaime Matas**, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXVI

NUM. 1.189

Palma de Mallorca 23 de Enero 1925

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Baleares

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

El fracaso del Socialismo

Dos clases de gentes vienen asegurando que el Socialismo ha fracasado: una, varios llamados intelectuales, y otra, los que inspiran a los elementos más reaccionarios de nuestro país. Y el segundo grupo de dichas gentes no se limita a afirmar el fracaso del Socialismo, sino que a la vez sostiene, y lo hace con cierto goce, que los comunistas toman auge.

Como los hechos valen más que las palabras, apelemos a ellos, a ver lo que nos dicen sobre tal aseveración. Y vamos a apelar solamente a los que nos proporciona el año que acaba de expirar.

Inglaterra.—En las elecciones legislativas del 29 de octubre obtuvieron los laboristas 5.680.733 votos, y los comunistas, 56.000. El aumento alcanzado en estas elecciones por los laboristas sobre las anteriores ha sido de un millón de sufragios, y en éstas habían tenido, con relación a las precedentes inmediatas, otro millón más de votos. En el actual Parlamento se sientan 151 laboristas; comunistas, uno.

Argentina.—Se renovó la mitad del Parlamento en este país el 30 de marzo. Las urnas dieron a los socialistas 80.529 sufragios, y a los comunistas, 5.628. Los diputados socialistas que hay ahora en el Congreso argentino son 16, algunos más de los que había antes, y en el Senado tiene dos representantes, uno más que tenía en el anterior. Los comunistas ni tienen diputados ni senadores.

Dinamarca.—El 11 de abril se verificaron elecciones legislativas generales. Los socialistas alcanzaron en ellas 469.845 votos; los comunistas, 6.204. Con cuyos votos obtuvieron los socialistas 55 diputados, y los comunistas, ninguno. Este triunfo electoral ha permitido que hoy esté al frente de Dinamarca un Gobierno compuesto de socialistas.

Finlandia.—Hubo elecciones legislativas el 1.º de abril. El resultado de ellas fué éste: 254.672 sufragios para los socialistas; 91.664 para los comunistas. Diputados socialistas, 60; diputados comunistas, 18.

Luxemburgo.—En este pequeño país hubo elecciones de concejales en octubre, resultando electos 66 socialistas y un comunista. En el Parlamento hay seis socialistas; comunistas, ninguno.

Suecia.—En las elecciones legislativas aquí verificadas obtuvieron los so-

cialistas 717.464 sufragios, y los comunistas, 78.500. Con ellos conquistaron los primeros 104 puestos, y cinco los segundos. La victoria electoral de los socialistas les ha llevado nuevamente al Gobierno.

Noruega.—Aquí, aunque divididos los socialistas, han alcanzado en las últimas elecciones generales 229.717 votos. Los comunistas obtuvieron 50.135. El número de diputados conseguido por los socialistas ha sido el de 32, siendo seis el logrado por los comunistas.

Francia.—El 11 de mayo se verificaron elecciones generales. En buen número de circunscripciones lucharon juntos radicales y socialistas. En 21 los socialistas acudieron con sus solas fuerzas, alcanzando 744.809 votos, en tanto que los comunistas lograron 169.814. Los puestos que ocupan en la Cámara de diputados los socialistas ascienden a 103. Los de los comunistas son 26.

Puerto Rico.—En las elecciones legislativas habidas en el mes de octubre, los socialistas consiguieron para su candidatura 79.743 sufragios, con lo que han logrado dos asientos en la Cámara de diputados y uno en el Senado.

Estados Unidos.—En la lucha para las elecciones presidenciales, La Follette, candidato progresista, votado por los socialistas y las organizaciones obreras afectas a la acción política, sumó 5.260.000 votos; el candidato comunista obtuvo 25.000. Además fueron elegidos dos diputados socialistas; los comunistas no lograron que venciera ninguno de los suyos.

Alemania.—Las elecciones generales últimas habidas en este país—el 7 de diciembre—han dado el resultado siguiente: votos socialistas, 7.859.433; votos comunistas, 2.698.956; diputados socialistas, 131; diputados comunistas, 45.

Italia.—En un régimen de terror, y por una ley hecha por y para los terroristas, se celebraron el 7 de mayo las elecciones generales. ¿Cuál fué el resultado de ellas para socialistas, (unitarios y maximalistas) y para comunistas? El siguiente: los primeros obtuvieron 796.596 votos y 48 diputados, y los segundos, 304.682 y 17. Pero lo que más ha trabajado en Italia el pasado año en pro del Socialismo y, por consiguiente, contra el mussolinis-

mo, es el abominable asesinato cometido por sus secuaces con el noble, inteligente y abnegado Matteotti. La muerte de este socialista, tan valiente como amante del Derecho y la Justicia, no sólo ha puesto en grado de descomposición total la dictadura de Mussolini, sino que ha reavivado la fe de muchos en las ideas socialistas y dado a conocer a otros la grandeza de las mismas.

Méjico.—Este país, que tiene una Constitución de espíritu socialista, ha realizado un acto el pasado año—la elección de presidente—que dice bien a las claras no ya que ese espíritu se mantendrá, sino que se acentuará. El general Calles, que sustituyó a su amigo Obregón, es una garantía de ello. Su amplio criterio lo ha revelado con las visitas que ha hecho a diversos países antes de tomar posesión de su cargo, y también al llegar a éste, designando para ministro al laborista Morones, secretario de la Confederación Obrera Mejicana. Méjico con la Argentina, pesanán mucho con el tiempo en el movimiento socialista universal.

En España, y dada la anormalidad existente, ¿que podía haber hecho en el año que acaba de transcurrir el Par-

tido Socialista? Pues sin embargo de las dificultades en que ha tropezado en general ha conservado sus fuerzas y las ha aumentado en Galicia y Levante.

EL SOCIALISTA, en situación mucho más difícil, por todos conceptos, que los periódicos burgueses, ha aumentado su tirada en más de 1.500 ejemplares, mientras que aquéllos han descendido en la suya y algunos hasta han desaparecido.

Y la Unión General de Trabajadores, que aunque no está encuadrada en el Partido Socialista marcha de acuerdo con éste y está regida por socialistas, en el año 1924 no solamente ha mantenido incólumes sus fuerzas, sino que cuenta con algunas Secciones y algunos confederados más.

¿Puede deducirse de los hechos apuntados que el Socialismo fracasa o ha fracasado? ¿Resulta de ellos que mientras el Socialismo fracasa las fuerzas comunistas van en aumento? Ni lo uno ni lo otro. Lo que parece claro son los progresos del primero y la declinación de los segundos.

Y teniendo en cuenta lo que tales hechos arrojan, tenemos la confianza de que lo que hoy no es verdad lo será menos en lo sucesivo.

Pablo Iglesias

DERIVACIONES DE UNA RÉPLICA

SOCIALISMO COLECTIVISTA

Se necesitan para discutir acerca de los principios socialista y del comunismo conocimientos de economía bajo todos los prismas del Capital y del Socialismo, que declaramos paladinamente no poseer; pero, no obstante, procuraremos suplir esta nuestra carencia de cultura en el intrincado campo del economismo, auxiliándonos en afirmaciones y conceptos de diferentes profesores de la materia, durante el desarrollo de esta contienda doctrinal a la que hemos acudido gustosamente, confiando en que ha de facilitar alguna enseñanza a cuantos se decidan a la lectura de nuestros modestos trabajos de controversia,—desventajosa para nosotras—más por las notas que intercalamos, que por lo que podamos decir con una buena voluntad no más.

Estamos posesas de la creencia que se ha de llegar a constituir, apesar de las diferencias étnicas de los pueblos, la federación universal, y convencidas, también, de que esta nuestra teoría no es admitida por algunos de nuestros camaradas, lo que no es motivo para que dejemos de sostener, con todo entusiasmo, nuestro criterio federativo acerca de los Estados uni-

dos socialistas del porvenir, forjados por la reciprocidad colectiva, base donde forzosamente ha de descansar el Socialismo, aunque así no lo entiendan aquellos que confusionalmente se denominan comunistas.

En los primeros tiempos de la Humanidad el colectivismo era solo el espíritu familiar del clan. Fuera del mismo el ser humano no era para su semejante otra cosa que la bestia destinada por la Naturaleza a la alimentación de quien la cazase. Después, poco a poco; el espíritu del clan se ensanchó, formando los pueblos; se hizo, por consecuencia, más humanista y menos agresivo.

Actualmente el salvajismo de los primitivos caníbales ha desaparecido, casi, al ser arrollado más allá de las fronteras de la civilización, por la cultura que ha ido penetrando en las agrupaciones étnicas, en el curso del tiempo. Por lo tanto el desarrollo cultural, el intercambio literario y las relaciones comerciales de pueblo a pueblo, han producido un estado de aproximación espiritual que las singulariza en muchas cuestiones de orden económico, predisponiéndolas a una inteligencia colectiva, cuyos frutos

serán, sin lugar a dudas, la génesis de una potente democracia mundial, producida por la confraternidad, impuesta por el Socialismo.

Afirmamos nuestra creencia en el triunfo de la democracia socialista y estimamos que siendo cada vez más numerosos los adeptos al Socialismo, la ocasión de su triunfo total en el mundo se hará esperar menos tiempo del que suponen todos los remendones del economismo burgués, que aplican tapas y medias sueltas, con todos los adornos de la retórica financista, al ya demasiado maltrecho calzado del Capitalismo, con el que apenas puede éste dar un solo paso, sin tropezar en los mismos obstáculos que acopló su egoísmo contra la razón del profetizado, víctima siempre de la avaricia desmedida de los detentadores.

El internacionalismo capitalista podrá, sin duda, fortificarse todavía en los reductos de las finanzas, de la trufificación y del monopolio; pero, ¿hará desaparecer al Socialismo como elemento político de clase, que pretende la confederación internacional por medio del colectivismo? Puede afirmarse todo lo contrario, no ya sólo por lo que estamos presenciando, sigue también por que nos lo dice la historia y nos lo evidencia el Progreso con sus periódicas reformas y transformaciones.

Creemos que el Socialismo no sólo se mantendrá en las posiciones conquistadas a los enemigos de la razón y del derecho, si que también destruirá todos los parapetos del Capitalismo, faltos de la necesaria fortaleza de justicia para resistir a los empujes razonables de la Internacional Obrera, que vá derecha, sin vacilaciones, a la socialización de la riqueza detentada y al establecimiento de las repúblicas colectivistas, que formarán, repetimos, los Estados unidos socialistas del mundo en un porvenir que se aproxima aceleradamente apesar de las cortapisas del tradicionalismo de las castas y de las prédicas religiosas.

«Varios Estados actuales de Europa —ha dicho Gabriel Tarde— llegarán seguramente a morir, asimilados por los otros. Si alguno de entre ellos existiese, sería un obstáculo para la armonía de las principales nacionalidades en la civilización general.

Y también por los idiomas, disminuido en número; solamente algunos subsistirán adquiriendo mayor dominio.

Y es también probable que para facilitar sus relaciones comerciales, y lo

mismo sus adelantos científicos, los pueblos opten por un idioma común; no será, sin embargo, un idioma artificial como el volapuk o el esperanto, sino uno de los actuales que sea impuesto a los otros como vehículo de ideas universalmente bienhechoras. No obstante, yo creo que paralelamente a este medio común de expresión, continuarán existiendo los principales idiomas europeos. Su diversidad, como la de las nacionalidades, nunca se reducirá a la unidad absoluta. Este resultado sería muy peligroso. Si, por ejemplo, solamente el alemán subsistiese, el espíritu humano, perdería, entre otros matices, todos los que sólo puede traducir la lengua francesa, y si ésta llegase a ser la única, el pensamiento acaso perdería las profundidades que puede sólo traducir la lengua alemana.

Así, lo mismo en el interés general de la Humanidad, será bueno que la condensación de las nacionalidades y de los idiomas se detenga en una pluralidad escogida.

Entonces se logrará que los pueblos se federalicen...

En resumen, una regularidad y una uniformidad mayor reinará probablemente en las instituciones económicas, políticas, administrativas y judiciales de toda la Humanidad, y esta será la parte del internacionalismo; pero las nacionalidades se mantendrán bajo el dominio estético y moral: vivirán como las almas y los caracteres de diversos pueblos.

Las Internacionales Socialista y Sindical han tomado sobre sí la obra humana y plausible de conducir a los pueblos por los caminos rectos de la pacificación y de la equidad que trazan todos sus enunciados filosóficos, y por modestos que parezcan sus trabajos en tal sentido, autorizan la esperanza del mejor éxito. Los gérmenes que van sembrando en la conciencia internacional, no serán perdidos: podrán no quepa duda, fructificar con toda la lozanía que transfieren los entusiasmos de las multitudes ansiosas de justicia, frente a los enunciados del comunismo, que pretende hacernos retroceder a procedimientos primitivos, basados en el absurdo agrupamiento de la producción para todos, sin exigencia alguna de aquellos ineludibles deberes individuales que de todos reclama la colectividad a la que nos debemos disciplinar por imperativos de la vida misma.

Entendemos que la reforma social a que primordialmente se contrae el Socialismo, es de pura esencia colectivista. Su finalidad tiene por objeto el mayor bienestar posible para todos, estimándose, por la casi generalidad, que las colectividades productoras deben ser base de la organización económica y también las que regulen la distribución de los productos con arreglo a las demandas y necesidades colectivas sin privilegios de grupo social determinado ni detrimento de los merecimientos reconocidos en el individuo.

Es esto, bajo el punto de vista nuestro y ante las realidades sociológicas, un principio incuestionable de colectivismo socialista.

Y como apoyo valioso de nuestra tesis no vacilamos en reproducir aquí, lo que, con respecto a la cuestión que debatimos, dice el economista Alfredo Fouillée:

«Toda verdadera reforma social debe tener por objeto, no solamente más riqueza o más bienestar material para una clase, y lo mismo para todas, sino un desarrollo superior de la vida humana en calidad en todos los miembros de todos los grupos sociales. Pues este desarrollo intelectual y moral, al mismo tiempo que material, supone una educación apropiada de instituciones de justicia y de defensa colectiva, que no son de orden puramente económico y que aplican una dirección central sobre grupos de interés.»

María Cambrils

Los Instigadores

III

Si tan grande y decisiva es la importancia del elemento intelectual en el proceso revolucionario, es natural que contra él sea fiera y encarnizada la persecución y que se le declare guerra sin cuartel. La clase dominante, que siente escapársele la seguridad del Poder y de la explotación, prepara contra ese elemento sus dardos más agudos y envenenados. No hay calumnia ni sarcasmo a los que no se recurra contra los renegados que cambiaron de bandera y al descender a los míseros también de patria.

Designados con el nombre de instiga-

dores; señalados al desprecio de todos como burgueses desocupados que se entrometen en asuntos que no les importan—y en verdad que desdennan los abyectos oficios con que logran lujo y honores los fieles satélites de la clase—, hasta son acusados de malvadas ambiciones, e irónicamente invitados a despojarse de los bienes que les sirven para luchar con independencia y repartirlos entre la turba explotada, lo que equivaldría a enriquecer más a la clase explotadora y a entregarse inermes a ella. Por tales medios se trata de separarlos de la masa, excitando contra ellos las más bajas y mezquinas pasiones.

En tanto la organización del elemento obrero se mantuvo atascada en su forma inicial, el mutuo socorro—que servía para descargar bonitamente la conciencia de los patronos de todo cuidado en caso de enfermedad o de imposibilidad para el trabajo de los obreros—, la clase dominante, que mantenía en dicha organización a sus perros de presa bajo el nombre de presidentes, presidentas y socios honorarios, predicó la teoría de que los trabajadores, naturalmente púpulos, eran incapaces de manejarse a sí mismos y debían confiar sus intereses colectivos a personas inteligentes y amantes de la clase obrera. Pero esta teoría fué convertida tan pronto como el socorro mutuo se convirtió en resistencia y cuando los polizontes de la clase capitalista fueron arrojados de las Corporaciones. Entonces el criterio de la necesidad del patrono fué abandonado y combatido. La burguesía entera no tuvo más que una voz para aconsejar a los obreros que se manejasen por sí mismos; les dijeron que no tenían necesidad de nadie, que no debían servir de escalón a las ambiciones de personas extrañas, etc., etc. Los patronos desalojados de las Sociedades de socorros se convirtieron en partidarios del self-help más absoluto y las Trades Unions inglesas—aun no contaminadas desgraciadamente del virus socialista que hoy las corroe—fueron citadas como modelo. Se creyó, y en efecto no sin razón, que las organizaciones únicamente inspiradas en el criterio llamado económico—muy económico para las clases directoras—, el criterio de las mejoras inmediatas en el terreno exclusivamente corporativo, no

Comunicados de Prensa

de la
Federación Sindical Internacional

COMUNICACIONES
DE LA SECRETARÍA

Asamblea común de las Ejecutivas de la Federación Sindical Internacional y de la Internacional Obrera Socialista.

La Asamblea común de las Ejecutivas de la F. S. I. y de la I. O. S., celebrada en Bruselas el 3 y 4 de enero, a instancias de la F. S. I., y a la cual asistieron Oudegeest, Sassenbach, Jouhaux, Mertens y Grassmann, como representantes de la F. S. I., se ha ocupado de la jornada de ocho horas, del trabajo nocturno en las panaderías, del protocolo de Ginebra y de la conferencia sobre el desarme propuesta en este protocolo. Después de largas discusiones se tomaron las resoluciones siguientes:

I.—La jornada de ocho horas

Las Ejecutivas de la Federación Sindical Internacional y la de la Interna-

cional Obrera Socialista, reunidas en asamblea común en Bruselas el 3 de enero de 1925, habiendo examinado las medidas comunes que deben ser tomadas a fin de que todos los estados, y en especial los grandes estados industriales, ratifiquen lo más pronto posible todos los convenios tomados por la Conferencia Internacional del Trabajo, y antes que todo, la que se refiere a la jornada de ocho horas, de Washington.

Juzgando que un arreglo rápido y satisfactorio es en el interés de la clase obrera en particular y de todas las naciones en general.

Considerando, que la ratificación del convenio de ocho horas debe ser el punto principal en el programa para las fiestas del 1.º de Mayo, que interpelando en los Parlamentos acerca de esta exigencia se puede prestar ayuda valiosa, resuelve, que tan pronto como la Cámara francesa haya ratificado el convenio de Washington, las fracciones parlamentarias de todos los partidos socialistas interpelarán acerca de este punto, y esto a lo más tardar, a mediados de Abril.

II.—Trabajo nocturno en las panaderías
Las Ejecutivas de la Federación Sin-

dical Internacional y la Internacional Obrera Socialista, reunidas en Bruselas el 3 de enero de 1925, habiendo examinado la cuestión sobre la abolición del trabajo nocturno en las panaderías, relacionada con el proyecto de Convenio, aprobado en primera lectura por la sexta Conferencia Internacional del Trabajo; declaran estar de acuerdo con los principios del proyecto de convenio, que corresponden a una exigencia justa de los panaderos; se dirigen con la mayor insistencia a toda la prensa socialista, a fin de que ésta emprenda inmediatamente una viva campaña de propaganda en favor del Convenio; además resuelven, que en todos los países el movimiento obrero político deberá ponerse en relación con el movimiento sindical, a fin de lograr que el proyecto de Convenio sea aceptado en segunda lectura por la séptima Conferencia del Trabajo, que empezará en Ginebra el 19 de mayo próximo, y cuidar de que la ratificación esté asegurada antes de la época fijada, o sea el 1.º de enero de 1927.

III.—El Protocolo de Ginebra

Aunque no perdiendo de vista las faltas del Protocolo de Ginebra, declara

la junta común de la Federación Sindical Internacional y la Internacional Obrera Socialista, celebrada en Bruselas el 3 de enero de 1925, que este protocolo representa un progreso esencial en favor de la paz universal; que, si el Protocolo de Ginebra no es ratificado y la conferencia sobre el desarme no puede celebrarse, las naciones buscarán su seguridad en los tratados especiales de garantía con lo cual se volvería al sistema de estados aliados, aumentando de este modo las posibilidades de una guerra, resuelve por esto que será del deber del movimiento obrero de todos los países de dirigir sus esfuerzos a la realización de la ratificación del Protocolo de Paz de Ginebra y a la convocación, lo más pronto posible, de la Conferencia del Desarme, propuesta en este protocolo.

Este acuerdo se ha tomado unánimemente, con la excepción de la delegación del Partido Obrero Inglés, que no ha tomado parte en la votación, deseando consultar su Organización antes de tomar una decisión.»

(Continuará)

costarían más que algunas promesas y subvenciones a la Bolsa de Trabajo y a otras instituciones semejantes, para mantenerlas eternamente inofensivas.

Desgraciadamente, el instigador se metía en todas partes, y con su presencia convertía en humo estos sueños e ilusiones. La dócil e inofensiva resistencia económica se trocaba, bajo el soplo diabólico del intruso, en otro género distinto de resistencia, en la férrea resistencia política. Y entonces la caza del instigador fué la consigna de la clase gobernante.

Llovieron en la Prensa los secuestros, las Sociedades fueron disueltas, las leyes limitaron el derecho de reunión, vinieron las amonestaciones gubernativas, los procesos infames, la mutilación de la Constitución, las leyes excepcionales, los estados de sitio por decreto, etc.

Y por grandes que sean los dolores que todo esto pueda costarles a ellos y a sus amigos, los socialistas saludan con gozo a la reacción que arrecia y que apresura el triunfo de su ideal. En efecto; el abandono por parte de la burguesía de las tan decantadas armas intelectuales, para recurrir a la *suprema valía* de los medios militares, significa el más grande triunfo que pudieran anhelar en el terreno de las ideas. La brutalidad de las persecuciones, la falsificación de las leyes y de los principios constitucionales, la abolición de la hipocresía de los juicios llamados ordinarios; todo ello pone en evidencia, hasta para los más obtusos, el verdadero carácter de esta lucha de clases, cuya realidad y ferocidad había hasta aquí tratado de ocultar la clase dominante. Estos hechos son mucho más eficaces para las masas que cualquier propaganda oral o escrita. La persecución franca y extremada destruye cuantos puentes parecían unir a las dos clases antagónicas; divide la nación en dos pueblos irreconciliables entre sí, plantea claramente los términos y razones de lucha y con esto acelera su desarrollo y solución.

Si es una frase romántica decir que la persecución favorece en todos los casos a las ideas perseguidas, es también una frase cierta, como lo prueban todas las experiencias de la Historia. Ninguna idea grande pudo triunfar, ninguna civilización pudo iniciarse, sin que en sus comienzos fuesen fecundadas por torrentes de lágrimas y de sangre. La aureola del martirio fué siempre el sello de las causas destinadas a triunfar, y en su agonía es cuando las sociedades dan muestra de más despiadada ferocidad contra los innovadores. Las represiones y los juicios políticos recientes en Italia han hecho, por la causa de la redención de las masas un trabajo intenso, que la propaganda pacífica y normal no había alcanzado a hacer en muchos años. Los juicios han logrado acumular más odios, iluminar más conciencias e interesar en la causa socialista a más inteligencias que la mejor propaganda. El régimen que marca con el estigma de malhechores al amigo y al redentor de la masa que sufre y trabaja, no juzga y condena a otro que a sí propio.

Felipe Turati

(Continuara)

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR.

COLABORACIÓN

CON LA SOGA AL CUELLO

VAYA FRESCURA

La vida está completamente imposible; las subsistencias se encarecen cada día que pasa más, los alquileres se ponen al consonante de las subsistencias, los salarios se pagan mal, y... el trabajo está escaso.

Y con todo esto preguntamos nosotros:

¿La vida del hombre no vale nada?

¿No tiene éste derecho a trabajar, vivir y comer bien?

Estos tres problemas: trabajo, comida y vivienda, ¿no son tan vitales como nos suponemos y por ende no merece que nadie se preocupe de él?

La clase obrera se encuentra desde la terminación de la guerra Europea con la sogá al cuello, y no hay nadie que haga mención de quitársela.

Si miramos el asunto de las subsistencias veremos inmediatamente que estos son tan caras que el obrero escasamente puede adquirirlas, y esto a costa de grandes sacrificios ya que el salario que gana no se lo permite; y no solamente es que son caras, son también malísimas, tan malísimas que no llegan a alimentar lo que debieran, y de aquí viene inevitablemente la anemia y la tuberculosis.

¿Es pues vital este problema?

Para nosotros sí, sí y sí mil veces, y por lo tanto, para que no se llegue a un estado físico lamentabilísimo es indispensable que se tomen cartas en el asunto.

Pasando el asunto de las viviendas; vemos en los señores caseros una frescura aplastante, ya que se dá el caso insólito de construir un edificio de cinco pisos en quince días; pequeños y raquíticos, sin luz, húmedos, con todas las deficiencias que pueda tener una casera, y los ponen a quince duros el más barato, que viene a ser un interior; lo que era buhardilla en las construcciones antiguas.

¿Puede un obrero o uno de la clase media pagar semejante desfachatez por un piso húmedo, sin luz, y estrecho?

Pero no es cuestión de vivir a la intemperie, y como el obrero no puede pagar eso, tiene que vivir hacinado, en completa promiscuidad.

El problema requiere un estudio inmediato, y de favorable solución para el obrero, si se quiere que este conserve la moralidad e higiene que debe conservar, y máxime en un país civilizado y cosmopolita.

Trabajo no hay; millares de obreros se encuentran vagando por las calles en busca de trabajo para poder llevar un pedazo de pan a los hijos que lloran, y los que trabajan se encuentran peor que los que no, ya que éstos tienen que sufrir las impertinencias y abusos de los patronos, dándoles un jornal irrisorio que no llega a cubrir sus necesidades, y dejan en el trabajo trozos considerables de vida.

¿Por qué este estado de cosas tan perjudiciales como nefastas al obrero como al país?

¿No se piensa en la decrepitud del brazo promotor de la vida?

¿Se intenta apagar el fuego que mueve e induce hacia el progreso, o se intenta convertir al obrero en verdaderas piasas?

Dejar estos problemas para mañana es dejarlos caer en la mansión de lo inevitable; y sucumbiremos todos si no se aprestan quienes deber tienen, a reme-

diar estos males que nos achucan, y que nos conducirán a un término horroroso.

Un país desmoralizado, con obreros que padecen hambre, que sienten frío y que no trabajan es un país que camina hacia una hecatombe irremediable.

El hambre apaga los sentimientos ¿qué será del pueblo que la apaga?

¿No se piensa en el robo y el crimen, madre del hambre y del sufrimiento?

Y para que se convenzan de nuestra veracidad vamos a comparar:

Un obrero que gane un salario diario de 10 pesetas, que no todos lo ganan, hay que tenerlo en cuenta, gasta diariamente, para comer malísimamente:

| | |
|--|--------------|
| Para comer | 7'00 pesetas |
| Vivienda | 1'00 » |
| Luz | 0'25 » |
| Higiene, (jabón, legía, sosa, etc) | 0'40 » |
| Vestir y calzar | 2'00 » |
| | 10'65 » |

Luego, vemos que se gastan diariamente diez pesetas con sesenta y cinco céntimos, y hay que tener presente que no todos ganan ese jornal, y que no todos los días se gasta lo mismo en comer, porque este presupuesto diario que hemos hecho es a base de un menú modestísimo del todo.

¿Comprenden ahora las razones de nuestras apremiantes quejas?

¿Nos sobra razón para lamentarnos?

Esperamos que serán atendidos estos problemas tan vitales y que pueden, de no solucionarse pronto originar un verdadero conflicto.

F. Ferrandis Tur

Valencia y Enero 1924.

El trabajo debiera ser una función y una alegría, y no es, frecuentemente, más que una servidumbre y un sufrimiento. Debiera ser el combate de todos los hombres unidos contra las cosas, contra la fatalidad de la Naturaleza y las miserias de la vida, y sólo es el combate de los hombres entre sí disputándose los goces por medio del engaño, oprimiendo a los débiles y realizando todas las violencias de la concurrencia.

Jean Jaurés

Lucas Pons Castell

De paso para Barcelona ha estado unos días en Palma el camarada mahonés Lucas Pons Castell, socialista inteligente que fué el alma creadora de la Federación Obrera de Menorca y guía del proletariado menorquín, hasta que, inducido éste por el espejismo y las falacias sindicalistas, se entregó inconscientemente en manos de éstos obligándole por dignidad a abandonar la presidencia de aquella potente organización que tantos triunfos obtuvo bajo su acertada dirección.

Pons Castell, a quien habíamos visto hace solamente unos seis años, ha envejecido mucho, se conoce que su vida en estos últimos años ha debido ser atribulada, pues en su rostro lleva marcadas las huellas de los sufrimientos morales que le han torturado.

Con Pons Castell hemos departido muy fraternalmente acerca de las cosas de Menorca y principalmente de su organización obrera y socialista, la cual se halla quebrantadísima a consecuencia de la profunda y larguísima crisis de la industria de calzado, única fuente de trabajo y de riqueza que le quedaba a la isla vecina después de la desaparición total de la importantísima industria de monederos de plata, de la

que vivían miles de familias hoy sumidas en la más desconsoladora miseria. Apesar de ello el buen amigo Pons Castell cree que vendrán días mejores para la clase proletaria de Menorca, la cual sabrá, en cuanto las circunstancias le sean propicias, colocar su organización al nivel de antes, mejorándola en lo que posible sea.

En cuanto al Partido socialista cree el camarada Pons que será fácil reconstituirlo, pues entre los elementos que lo componían no se ha perdido el contacto ni la fé en las ideas, siendo la esterilidad temporal del campo de la lucha la única causa de su inactividad.

Quisiéramos que la corta estancia del camarada Pons Castell en Palma hubiese sido para él tan grata como para nosotros lo ha sido su compañía.

CASA DEL PUEBLO

ACUERDO IMPORTANTE

En la última reunión de presidentes, de la Casa del Pueblo, se aprobó una moción del Patronato de la misma consistente en convocar una Asamblea magna de los socios para explorar su criterio general sobre la modificación del Reglamento y escritura del edificio. En dicha Asamblea se dará cuenta también del inventario general de la Casa y de otros asuntos importantes.

La fecha de la reunión la señalará el Patronato.

Las subsistencias

Podemos decir sin tapabujos de ninguna especie que hemos llegado al colmo de la carestía en lo que se refiere a los primeros artículos alimenticios.

Durante la hecatombe europea tenía algún fundamento la enormidad en que subieron los precios, como eran el embargo clandestino y falta de producción en los países beligerantes, pero hoy y más cuando ya hemos pasado una etapa en que parecía se había normalizado algo la situación creada dentro todos los órdenes comerciales, nos sorprenden diariamente con numerosas subidas de precio en las subsistencias, especialmente en aquellas que el obrero tiene necesidad absoluta de nutrirse como son aceite, patatas, bacalao, verduras, etc., y decimos absoluta porque son las que están al alcance de compra para la clase trabajadora.

Hoy no se puede culpar a los trabajadores de estas constantes y absurdas subidas; cuando la guerra, que destruyó a media humanidad y que aún estamos tocando las heridas frescas de aquella catástrofe, los argumentos que empleaba la clase capitalista para afirmar la razón en subir toda clase de artículos y géneros era, que los obreros interrumpían la producción con demandas que producían huelgas y la elevación de los jornales.

Pero hoy hoy se nos puede tildar a los obreros culpables, como no se nos podía culpar tampoco después de la situación que crearon y que van creando con la intransigente avaricia capitalista no dejándoles ver esta, el hambre que se extiende como fantasma que amenaza destruir a la humanidad.

Las autoridades que deberían ser las primeras en preocuparse de este interesantísimo problema y que deberían resolverlo inmediatamente en bien de todo el pueblo, no ponen en ello ni el menor de los celos, dejando al acapara-

dor sin entrañas y al comerciante sin corazón, libre paso para jugar como se les antoje con el hambre y la pasividad de toda la nación.

En Mallorca especialmente, podemos decir alto y fuerte que jamás se había visto una carestía tan grande; en estas pasadas semanas hemos podido ver como de un huevo se cotizaban 0'40 ptas., de una coliflor no muy grande 0'90, de una sardina 0'10; en cambio los jornales en la mayoría de oficios han bajado una cosa absurda, como son campesinos, transportes y otros; algunos de ellos en 2'00 ptas. diarias.

¿Hay razón pues, en que nuestras autoridades consientan estas atrocidades?

A ellas toca poner coto a estos abusos, sinó tendremos que lamentar todos algún día que el pueblo indignado de los que trafican con su hambre, cometa actos que todos debemos poner nuestra voluntad para que no venja este día.

V.

Esperar la emancipación de la mera acción gubernativa no hay matiz en la Internacional Socialista que lo afirme: ni Vandervelde ni Albert Thomas; lo que si afirman, desde los espartaquistas alemanes hasta los bolcheviques—asi lo atestigua la conducta de éstos ante la primera Duma—, es que hay que aprovecharse de los organismos que la realidad ofrezca para sacar el maximum de provecho en bien de las clases trabajadoras, e ir elevando, de esta suerte, el nivel medio de vida, el «standard» y las libertades públicas.

Fernando de los Rios

DE LLUCHMAYOR

ACTO CIVIL

El día 13 del corriente mes la compañera de nuestro correligionario Juan Vidal dió a luz un hermoso y robusto niño que fué inscrito en el registro civil con el nombre de Gabriel Vidal Salvá, librándose del chaparrón bautismal. Sin embargo de ello tanto la madre como el recién nacido gozan de perfecta salud, no faltando en el hogar la alegría consiguiente.

Reciban nuestro correligionario Vidal y su querida esposa nuestra más sincera y expresiva enhorabuena.

PARA LOS TRANVIARIOS

DICEN...

Que hace algunos días los tranviarios, reunidos en casi su totalidad, celebraron su primera Asamblea General en los amplios salones de la Casa del Pueblo, en donde tienen trasladado su domicilio social, reinando la mayor fraternidad y entusiasmo por la cual les felicitamos deseándoles unión y

prosperidad para el logro de sus deseos.

Que D. José Socias, como Presidente de la Compañía de Tranvías, no quiere tomar cartas en el asunto del misterioso portamonedas para no disgustar, *haciendo justicia*, a algunos miembros que favorecen al Inspector de marras.

Que el pasado día 3 del corriente, el distinguido Antonio Pujol (a) Guya abandonó el coche, que se iba a retiro y en el que había prestado su servicio durante el día, en la puerta de San Antonio, contraviniendo la severa orden de llegar hasta las Cocheras apesar, según dicen, de haberle recordado en aquel momento su obligación el Bueno de Inspector n.º 5; no sabemos le hayan impuesto correctivo alguno: ¿Será que la Ley del Panerot le ampara?

Viejo Tranviario

La duración del trabajo

El profesor Vil Forster ha publicado en el *Observer*, órgano de los industriales checoslovacos, un importante estudio titulado «Cual es la duración óptima del trabajo». A su juicio, las estadísticas de estos últimos años son suficientes para dar una idea exacta de la influencia que ejerce en el rendimiento individual del obrero el número de horas de trabajo. Y después de exponer varios datos y algunas observaciones personales, llega a la conclusión de que la jornada de trabajo de los obreros que perciben un salario fijo debe de ser de nueve horas, mientras que para los que trabajan a destajo no puede exceder de ocho.

En la revista mensual *Informaciones Sociales*, órgano español de la Oficina Internacional del Trabajo, correspondiente a diciembre último, se publica un resumen del trabajo del profesor Forster a que nos referimos.

Publica también una información sobre el proyecto de convenio internacional suprimiendo el trabajo nocturno en la industria panadera, resumiendo la acción que sobre el particular han desarrollado hasta ahora los gobiernos, los patronos y los obreros de diversos países.

En el mismo número de dicha revista, aparecen, además de importantes estudios sobre la vivienda, cooperación, etc. las acostumbradas informaciones y estadísticas sobre precios, salarios, coste de la vida, paro forzoso, emigración, condiciones de trabajo, vida social, etc.

Correspondencia administrativa

TERRENO.—Recibí de Jaime Borrás, por pago de paquetes 6'25 ptas., y tiene pagado hasta fin de Diciembre de 1924. Saldo a su favor 0'02 ptas.

Escuela diurna de la Casa del Pueblo

Dado el feliz resultado obtenido con las clases nocturnas, no ha mucho, inauguradas en este Centro y a petición de algunos compañeros socios, este Patronato, contando con el concurso entusiasta de profesor competente, ha decidido abrir la mencionada escuela, en la que diariamente se darán clases, abarcando el siguiente programa:

Enseñanza primaria en todos sus grados.—Preparación para ingreso en la 2.ª Enseñanza.—Repaso de esas asignaturas.

Estudios especiales: Teneduría de libros por partida doble.—Cálculo Mercantil.—Caligrafía y Prácticas Comerciales.

De desear es y en ello confía este Patronato que por interés común y propio beneficio, las clases han de verse concurridas y a esa invitación

respondan los compañeros, matriculando desde hoy a sus hijos. En esta escuela, que deben considerar como propia, puesto que en su Casa radica y por único control de este Patronato queda afecta, recibirán los niños sólida y rápida instrucción que ha de traducirse en su día, en fuente para ellos, de inagotables beneficios.

Horario: Mañana.—Entrada a las 8.—Salida, a las 11.—Tarde: Entrada, a las 2.—Salida, a las 5.

Tanto se admiten hijos de socios de la Casa del Pueblo como si no lo son.

Pasajes

América y Francia; arreglo documentación para el embarque el mismo día GRATIS.

ROCA, Calle de Santo Domingo 12-2.º-2.ª

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Socorro, 92

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

Tienda de Curtidos de Juan Zanoguera Canet

Curtidos de todas clases del País y Extranjeros y demás artículos del ramo de Calzado, a precios sin igual.

Venta al detall de pieles y suelas.

Unica casa con personal exclusivo para Cortes Aparados: Grandes ventajas en elegancia, solidez y economía.

Gran especialidad en «Colas» para Aparadoras.

¡No compreis sin antes visitar la casa!

Calle del Sindicato, 157.—Palma

AVISO: Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composturas garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA

No equivocarse! Esquina Platería